

## Capítulo 621: Comienza La Reunión...

Solo en su habitación, Abaddon estaba vistiéndose cuando escuchó un golpe repentino en la puerta de su dormitorio.

Con un movimiento de su dedo, abrió la puerta sin mirar atrás, y escuchó el rastro de pasos que entraban a su habitación.

"¿Vienes a hacer un intento, de último momento, para hacerme cambiar de opinión?"

Al mirar hacia atrás, encontró a sus padres y hermanas de pie a su alrededor, como en los viejos tiempos.

Malenia y Kanami lo miraban ferozmente, tal como cuando eran niños.

Debería haber sido aterrador, pero en realidad trajo de vuelta muchos buenos recuerdos de pelear con ellas.

—Creí que todos estábamos de acuerdo en que no ibais a interponeros en nuestra decisión —preguntó.

—No hay nadie aquí para eso —dijo Asmodeus con desdén—. Tus hermanas sólo vinieron a compartir sus buenos deseos.

Abaddon miró a sus hermanas y encontró que ambas seguían mirándolo con el ceño fruncido, tal como lo habían hecho ayer.

"...Sí, porque honestamente parecen muy arrepentidas".

Yara dio un codazo a sus hijas en los costados y las obligó a cambiar su comportamiento.

Malenia: "...Deseamos que tengas el viaje más seguro posible, hermano".

Kanami: "Y rezamos para que ni un solo cabello de tu cabeza sea dañado".

"Esperamos que todo se acabe", pensaron al unísono.

Una infancia entera pasada juntos, le había dado a Abaddon la visión necesaria para saber cuándo sus hermanas estaban conspirando secretamente para su caída.

—En serio... ¿No has superado ya esto? Nyx va a hacer su aparición improvisada y defenderá a las chicas y a mí si algo sale mal.



—¡Ella no es familia! ¡No confío en que ella os cuide a todos, como lo haría cualquiera de nosotros! —Kanami había dejado muy clara su postura sobre este asunto durante los últimos días.

Y Malenia, que normalmente se mostraba bastante tranquila y sensata en todo, compartió su escepticismo y desconfianza, con un silencioso asentimiento.

—Puede que Nyx no sea de la familia, pero es una amiga y eso no es menos importante. Además, hay muy pocos dioses tan poderosos como ella —le recordó Abaddon.

"Crees que ella es tu amiga, pero ¿qué pasa si solo está fingiendo para poder hacerte bajar la guardia y convertirme en su toro reproductor principal, cuando tenga la oportunidad?"

"¿Qué te he dicho sobre ahondar en las teorías conspirativas de la Tierra...? Mira el daño que le has hecho a tu pobre cerebro".

"¡Es mi tiempo libre y haré lo que quiera con él!" rugió Kanami.

—Quizás tendrías menos tiempo para perder en esas tonterías si encontraras a alguien con quien salir. —Abaddon puso los ojos en blanco.

"P-Para tu información, yo estoy-"

—¿Tú qué ...? —preguntó Asmodeo con el corazón roto.

—U-Umm, nada papi. —Por alguna razón, Kanami de repente se enamoró de la textura de las sábanas de Abaddon.

Por coincidencia, Malenia también lo hizo.

Haciendo que Abaddon se diera cuenta de que tal vez debería pasar más tiempo con sus hermanas.

De repente, Imani se acercó a su lado y le puso una manta negra sobre los hombros desnudos, para ayudarlo a terminar de prepararse.

Ella dio un paso atrás, lo miró atentamente y dejó que la intuición de su madre hiciera su magia.

"Te ves tenso, bebe mwen. (Mi bebé) Suéltate el cabello y relájate un poco".

Imani hizo un gesto juguetón, que hizo babear a Asmodeus y lo obligó a comenzar a contar hasta diez internamente.

Abaddon se rió secamente, pero su humor no cambió. "No puedo relajarme demasiado, manmi. Aún necesito estar preparado en caso de que las cosas salgan mal hoy. No dejaré que Nyx luche por mí".

—Siéntate aquí un momento —Imani señaló el sofá.

Una vez que Abaddon obedeció, finalmente ella ya no estaba empequeñecida por altura de su hijo.

Ella le soltó el cabello y comenzó a quitarle el polvo de la ropa, de la misma manera que solía hacerlo cuando él era joven.

"...Mwen (yo) nunca sabré lo que es hacer las cosas que tú las haces. Luchar, ser estratégico o tener miedo a la traición.

Puede que mi consejo carezca de cierta perspectiva, pero quizá también tenga su lugar, ¿no?

Estas personas... dicen querer conocerte, para aprender más sobre tu identidad por sí mismos.

Cuando muchos de sus colegas te calificaron de enemigo público, pensaron por sí mismos, ¿no es así?

Quizás todo sea un truco o una fachada, pero un acto de buena fe merece inherentemente otro, sin importar las circunstancias.

No vayas hoy como un conquistador, un dios o incluso un gobernante. Simplemente que vean a mi hijo, por todo lo que es. Y deja que el resto de las piezas caigan donde tengan que caer.

Abaddon cerró los ojos, mientras Imani presionaba su frente contra la suya.

Gracias a su consejo, él empezó a sentirse mucho más relajado y toda la ansiedad que sentía en torno a ese día desapareció de repente.

Tal vez era mejor no ir a la reunión con la cabeza en blanco y con un temperamento muy irascible.

Fue una lástima que, a su avanzada edad, todavía necesitara una charla motivadora de sus padres para darse cuenta de eso.

Pero estaba agradecido de poder apoyarse en su sabiduría en tiempos de incertidumbre.



Podríamos llenar océanos con la cantidad de almas que anhelarían tal oportunidad.  
«Un acto de buena fe merece inherentemente otro...»

Esas simples palabras se reciclaron en su mente, una y otra vez, mucho después de haber salido por la puerta.

Y él no lo sabía entonces, pero esa pequeña pizca de sabiduría que recibió de Imani alteraría significativamente el curso de esta reunión.

Aunque hubo algunos contratiempos en el camino...

\* \* \*

Después de una necesaria charla con su familia, Abaddon se despidió de los cinco, antes de entrar en la habitación al otro lado del pasillo.

No se molestó en tocar, porque no había nada dentro que no hubiera visto antes, y simplemente asomó la cabeza.

"¿Están listas mis amores?"

—Todavía no, cariño, esto está siendo difícil. Valerie jura que todo lo bonito que ha creado para ella no le sienta bien —negó Lisa.

—¡No estoy hecha para todos estos vestiditos delicados y esas cosas! —Sif envolvió su cuerpo desnudo en una manta, como si fuera un puro gigante, y se arrojó de nuevo a su cama.

Abaddon agitó la mano y las sábanas milagrosamente la desenvolvieron y la escupieron, para su gran disgusto.

"¡Mierda!"

—Sí, sí, sé que estás molesta. En retrospectiva, tal vez deberíamos haberte avisado con más de una hora de antelación, antes de decirte que te llevaríamos con nosotros.

Sif se sentó lentamente en la cama y miró a Abaddon y la habitación llena de mujeres.

—Sí, debiste haberlo hecho... ¿Por qué decidisteis llevarme en el último minuto, de todos modos?

—Bueno... dijimos que íbamos a probar cosas nuevas en este acuerdo, ¿no? Esta puede ser la primera de ellas... ¿A menos que prefieras que las cosas sigan siendo contractuales?

"No dije..."

-Bien, ahora date prisa y ven.

Abaddon comenzó a escoger cualquier prenda de vestir, al azar, hasta que pareció un atuendo, y comenzó a vestir a la fuerza a Sif, como si tuviera dos años, con la ayuda de Erica, por supuesto.

"¡O-oye! ¡No necesito que los dos hagáis esto!"

Erica: "Eres demasiado indecisa, así que aparentemente lo necesitas... ¿Quieres usar ropa interior o no?"

"No creo..."

Abaddon: "A mí me parece bien, acelerará las cosas cuando regresemos a casa".

"¡¡Pervertido!!"

Abaddon: "Sí, claro. Levanta los brazos".

"Esto es tan... Por favor no le cuentes esto a Thrudd."

Todos: "Lo pensaremos."

Un minuto y treinta segundos después de que Abaddon entrara en la habitación, Sif pasó de estar completamente desnuda a completamente vestida.

Erica terminó rápidamente de arreglarse el cabello, y finalmente los doce estaban listos para asistir a su misteriosa reunión.

—Entonces... de nuevo... ¿cómo llegamos a ese lugar llamado Svarga? —preguntó Bekka.

Abaddon miró su teléfono y los tres mensajes cortos que había recibido de Shiva.

El viejo dios envió mensajes de texto como si nunca antes hubiera tenido en sus manos un teléfono...

"Aparentemente... ¿No tenemos que hacer nada en absoluto?"

Casi en el momento justo, Abaddon sintió una cierta sensación de pinchazo en la nuca.

Salió al balcón de Sif y miró hacia el cielo, donde había aparecido un nuevo portal muy por encima de sus cabezas.

Aunque era débil, Abaddon podía sentir muy claramente el toque de Yesh desde la apertura.





"Ah, supongo que eso es lo que querían decir".

\* \* \*

Svarga es uno de los siete reinos superiores, que pertenecen al panteón hindú.

Es su sede de poder, tal como lo es el Monte Olimpo para los griegos.

Aunque es mucho más grandioso.

El reino está cargado de esplendor divino, que incluye ríos de vino, agua y leche; junto con una montaña hecha de oro puro.

Los nenúfares y los hermosos lotos salpican la tierra misma y el cabello de cada hermosa doncella que habita en ella.

Dentro de Svarga, la ciudad capital de Amaravati, se encuentra el árbol que concede todos los deseos, la vaca de la abundancia y el propio rey de los devas, Indra, y su consorte Indrani.

El palacio del rey es tan exagerado y fantasioso, como uno podría imaginarlo.

Enormes pilares hechos de diamantes sostienen las paredes doradas del templo en posición vertical, y lujosas cortinas de seda roja adornan casi todas las ventanas.

No hay un solo mueble dentro del templo que no esté hecho de oro macizo.

Lo que honestamente hace que sentarse en los cojines rellenos de plumas sea una especie de necesidad, si uno es honesto...

Sudharma es el nombre de un famoso salón dentro del palacio, y aunque generalmente se utilizaba como lugar de encuentro entre Indra y las otras deidades devas, hoy era un salón de banquetes para extranjeros.

Una enorme mesa circular, con forma de balón de fútbol, albergaba a más de treinta dioses.

A la cabecera de la mesa, Indra estaba sentado muy cerca de su consorte, y reflexionaba sobre el vino en su copa.

'Me pregunto... ¿será esto lo suficientemente fuerte para aguantar todo el día?'

—Ya vienen —dijo de repente Shiva.

El rey, de piel roja, miró al primordial azul, que estaba a su lado, y lo encontró mirando fijamente a un portal en el lado opuesto de la habitación.



Todos los presentes parecían estar esperando con gran expectación lo que sucedería a continuación, y algunos empezaban a cuestionar seriamente si era una buena idea o no.

Su duda casi se duplicó en un instante, cuando un solo pie con garras atravesó el portal y todo el templo comenzó a vibrar.